Naciones Unidas S/PV.7043



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7043[a] sesión

Miércoles 16 de octubre de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Mehdiyev	(Azerbaiyán)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sr. Quinlan
	China	Sr. Zhao Yong
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Laassel
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
	República de Corea	Sr. Oh Joon
	Rwanda	Sr. Gasana
	Togo	Sr. Menan

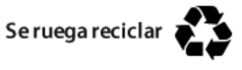
Orden del día

La situación en Malí

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2013/582)

13-51329 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Malí

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2013/582)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Malí a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro para la Reconciliación y el Desarrollo del Norte de la República de Malí, Excmo. Sr. Cheick Oumar Diarrah.

En virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, Sr. Albert Koenders, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/582, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Malí.

Tiene ahora la palabra el Sr. Koenders.

Sr. Koenders (*habla en francés*): Es para mí un gran placer y un honor intervenir hoy ante el Consejo de Seguridad. El segundo informe del Secretario General sobre la situación en Malí, que el Consejo tiene ante sí (S/2013/582), se presenta en seguimiento a la resolución 2100 (2013). Hoy quiero ofrecerles una visión de conjunto de la situación política y de seguridad en Malí, los progresos realizados desde mi alocución a finales del pasado mes de junio (véase S/PV.6985) y los desafíos que tenemos por delante.

Ante todo, es importante subrayar dos logros notables. En julio y agosto, el pueblo malí participó masivamente y en calma en las elecciones presidenciales. Las autoridades de transición, los agentes políticos y todas las partes nacionales interesadas se movilizaron para asegurar el éxito de las elecciones en todo el territorio nacional. Con esa conducta ejemplar, los hombres y las mujeres malienses han demostrado su voluntad de pasar la página tras los alarmantes sucesos acaecidos hace poco: la ocupación del norte por grupos extremistas, el golpe de estado y el colapso de las instituciones nacionales. Se dieron pasos decisivos para restablecer el orden constitucional y la estabilidad en el país.

El segundo gran logro ha sido el satisfactorio, aunque incompleto, establecimiento de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). El 1 de julio dimos la bienvenida a los contingentes de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano. Aunque la MINUSMA acababa de establecerse, contribuyó activamente a garantizar la seguridad durante las elecciones presidenciales y a crear condiciones políticas propicias para su celebración.

Las elecciones se celebraron en todo el territorio nacional gracias al acuerdo preliminar, concertado el 18 de junio en Uagadugú entre el Gobierno y los grupos armados de las regiones septentrionales de Malí. Dicho acuerdo allanó el camino hacia las elecciones en el Norte, y dará paso a conversaciones inclusivas sobre un acuerdo general de paz, las cuales comenzarán 60 días después de la formación del nuevo Gobierno. Las Naciones Unidas han desempeñado un papel importante en las negociaciones, en estrecha colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana. Elogio las contribuciones cruciales de dichas organizaciones en esos empeños.

La puesta en marcha del acuerdo ha avanzado, sobre todo en lo que respecta a las medidas destinadas a facilitar el comienzo de un retorno progresivo de la administración del Estado y del ejército en el Norte, el inicio del proceso de acantonamiento y la adopción de medidas de fomento de la confianza. La MINUSMA ha acompañado esos procesos incrementando su presencia sobre el terreno. Hemos abierto oficinas en Kidal, Tombuctú, Gao y Mopti. Es allí donde queremos desempeñar plenamente nuestra función, cerca de las comunidades y con el pueblo de Malí.

Estos avances son señales positivas para el restablecimiento de la paz y la seguridad en Malí. La ceremonia de investidura del nuevo Presidente, ante varios Jefes de Estado, demuestra que Malí vuelve a ocupar un lugar en el concierto de naciones. Al designar a sus ministros, el Presidente Keita ya ha enviado una firme señal con la creación de un ministerio encargado de la reconciliación y el desarrollo de las regiones septentrionales, y tenemos el honor de contar hoy con la presencia del Ministro en el Consejo. También ha declarado que la reconciliación y la seguridad serían las prioridades inmediatas del Gobierno.

A pesar de esos avances, está claro que la verdadera labor acaba de comenzar. La reconciliación nacional, la aplicación del acuerdo preliminar, la celebración de las elecciones legislativas, el inicio de conversaciones de paz inclusivas para abordar las causas profundas de la crisis en Malí, el restablecimiento de la autoridad del Estado, la consolidación de la seguridad en todo el territorio y el progreso en la lucha contra la corrupción y el mal gobierno son otras tantas prioridades.

Las autoridades han anunciado que la primera vuelta de las elecciones legislativas se celebrará el 24 de noviembre, mientras que la segunda vuelta está prevista para el 15 de diciembre. Ello permitiría establecer un nuevo parlamento y, en última instancia, que concluya el ciclo electoral. No obstante, es importante que todos los partidos y agentes políticos participen en los debates sobre la celebración de dichas elecciones a fin de lograr un consenso nacional inclusivo.

Además, para mantener un entorno pacífico y seguro, la plena aplicación del acuerdo preliminar y su adhesión por los signatarios son cruciales. Sobre el terreno, el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) y el Consejo Superior de Azawad siguen ocupando el distrito y la emisora de radio pública, ORTM, en Kidal, a pesar de las peticiones de devolución por las autoridades. El restablecimiento de los servicios básicos en Kidal empieza a ser apremiante. La cuestión de los lugares de acantonamiento y el despliegue coordinado de las fuerzas malienses también es urgente.

Desde la adopción del acuerdo he organizado dos reuniones del Comité de Seguimiento y Evaluación. No obstante, durante la segunda reunión, celebrada el 18 de septiembre, los representantes del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad y del Consejo Superior de Azawad anunciaron que suspenderían su participación, con el pretexto de que no se habían aplicado medidas de fomento de la confianza, particularmente en lo que respecta a la liberación de prisioneros. Esa decisión también fue respaldada por el Movimiento Árabe de Azawad.

Desde entonces, hemos multiplicado nuestros contactos y encuentros, aprovechando nuestros buenos oficios, con los representantes de los movimientos armados en Kidal y Uagadugú, en Burkina Faso. Todos esos esfuerzos han contribuido a calmar la situación y a facilitar el regreso de los movimientos firmantes al Comité de Seguimiento y Evaluación. Por su parte, el Gobierno ha recordado los esfuerzos que se están desplegando para solucionar la crisis en el Norte de manera duradera, incluida la próxima organización de los Estados Generales de la descentralización y el congreso nacional sobre el Norte. Cabe señalar que el Gobierno ha aplicado medidas de fomento de la confianza. Ha procedido a la liberación de 23 prisioneros y ha anunciado el levantamiento de varias órdenes de detención. Ello facilita la celebración de un diálogo coordinado para que las partes en el conflicto y la nación maliense puedan abordar las causas que sembraron la división en el país e impedir una vuelta al pasado.

(*continúa en inglés*)

En mi opinión, los recientes y preocupantes incidentes de seguridad en Malí también son una importante llamada de atención. Tras un período de calma, que facilitó la celebración de las elecciones presidenciales y el acantonamiento de los grupos armados en Kidal, las tensiones y los actos de provocación crecientes causaron enfrentamientos durante todo el mes de septiembre en varias localidades del Norte. Se requiere una llamada de atención.

La realización de operaciones tácticas por las fuerzas francesas paralelas, junto con el incremento gradual de las fuerzas malienses y el despliegue estratégico de la MINUSMA en algunas localidades, ha tenido un efecto positivo en la situación general de seguridad en la zona septentrional de Malí. No obstante, la estabilización efectiva de las regiones septentrionales sigue planteando desafíos, en parte debido al carácter complejo del conflicto, incluida la amenaza de ataques asimétricos por elementos extremistas, que no debe subestimarse.

El 28 de septiembre, un vehículo cargado de explosivos intentó entrar en un campamento de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad de Malí en Tombuctú. Los atacantes detonaron el vehículo en la entrada del campamento, matando a cuatro personas, entre ellas, al conductor y al pasajero, e hiriendo a muchas más. El 30 de septiembre, Al-Qaida en el Magreb Islámico reivindicó la autoría del ataque. El 7 de octubre se lanzaron obuses contra la ciudad de Gao. El Movimiento para la Unidad y la Yihad en el África Occidental reivindicó su autoría.

Además de la amenaza a la seguridad proveniente de grupos armados y terroristas, que afectó sobre todo a las regiones septentrionales, las autoridades tuvieron que lidiar con las tensiones existentes dentro de las fuerzas armadas. El 1 de octubre se oyeron varios tiroteos en la ciudad guarnición de Kati, el bastión del General Sanogo, a unos 30 kilómetros de Bamako. Los amotinados fueron neutralizados pacíficamente tras la firme postura adoptada por el Ministro de Defensa y una alocución a la nación del Presidente Keita. Sin

embargo, ese incidente es un recordatorio aleccionador de la urgente necesidad de restablecer rápida y eficazmente la disciplina y la cadena de mando en las fuerzas armadas y emprender seriamente la reforma del sector de la seguridad.

La situación de los derechos humanos, incluidas las violaciones de los derechos sexuales, sigue siendo preocupante, a pesar de la disminución de las violaciones, sobre todo en el Norte. Nuestros equipos de derechos humanos siguen registrando casos de abusos y violaciones cometidos por todas las partes. Entre ellos, cabe destacar las detenciones y los encarcelamientos por parte de las fuerzas de defensa y seguridad malienses, las ejecuciones extrajudiciales y la impunidad generalizada de algunos agentes. El 24 de septiembre, el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad liberó a 30 personas que habían sido detenidas ilegalmente en Kidal. Velaré por que nuestra labor en el ámbito de los derechos humanos reciba toda la atención necesaria, y seguiremos haciendo hincapié en la necesidad de acabar con la impunidad para que se haga justicia.

A pesar de estos problemas de seguridad, que son una importante llamada de atención al Consejo de Seguridad, les puedo asegurar que la mejora general de la situación en Malí también ha generado nuevas perspectivas de recuperación del país y a más largo plazo. Pero las necesidades de desarrollo y asistencia humanitaria de Malí siguen siendo enormes. Los niveles de desnutrición del país me dejan estupefacto. Decenas de desplazados y refugiados están regresando a casa, y los equipos de desarrollo y asistencia humanitaria de las Naciones Unidas encargados del país han elaborado un plan de acción para las regiones del norte para los próximos meses con el fin de orientar la respuesta internacional a las necesidades humanitarias y de recuperación más urgentes. Sin embargo, el apoyo internacional a la emergencia humanitaria en Malí ha sido tímido, puesto que al haberse cubierto tan solo un 37% de la ayuda humanitaria solicitada, es decir, solo 177 millones de dólares de los 477 millones necesarios, el déficit asciende a 300 millones. Este mes, que marca el inicio de un nuevo año escolar, las necesidades en materia de educación son particularmente apremiantes.

El hecho de que el Estado de Malí estuviese a punto de derrumbarse el año pasado no fue una mera coincidencia. El país lleva decenios sufriendo crisis frecuentes. Tampoco hay que perder de vista la dimensión regional de la crisis de Malí; hay que impulsar la aplicación de una estrategia integral para el Sahel. A medida que vayamos avanzando es importante evitar que se repitan los errores del pasado y abordar las causas profundas de los problemas que afronta Malí, en los que también se incluye la manera en que los asociados internacionales han prestado apoyo político y financiero tradicionalmente. Puede que sea el momento de realizar una evaluación crítica de nuestro compromiso. Podemos considerar la posibilidad de forjar un nuevo acuerdo o pacto entre el Gobierno y la comunidad de donantes, sobre la base de un conjunto de prioridades fundamentales acordado y un marco claro de rendición de cuentas, que facilite una colaboración más transparente y definida entre el país y los agentes internacionales, con Malí al timón, para luchar contra la mala gobernanza y la corrupción.

Si bien las Naciones Unidas se esfuerzan por apoyar al Gobierno y el pueblo de Malí, tenemos una serie de problemas graves. He mencionado la llamada de atención por los riesgos de seguridad. La Misión carece de los recursos necesarios, tales como helicópteros, para facilitar el rápido despliegue y acceso a las zonas remotas para garantizar la protección de los civiles. Hay que acelerar la constitución de las fuerzas. Hago un llamamiento a los miembros del Consejo y a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía para que hagan todo lo posible por acelerar el envío de más efectivos y batallones a Malí para que la MINUSMA pueda cumplir su mandato con rapidez y eficacia. Los recursos de apoyo son especialmente importantes en el contexto de la seguridad y el apoyo logístico para las próximas elecciones legislativas, y en vista del riesgo de sufrir amenazas asimétricas.

Las nuevas autoridades afrontan numerosos desafíos que deben abordarse con urgencia a fin de que los hombres, las mujeres y los niños de Malí vivan seguros y gocen de los beneficios que trae consigo la paz. Sigo preocupado por la frágil situación de seguridad, especialmente en el norte. En ese sentido, es fundamental avanzar en el frente político, por ello insto a todos los agentes y todas las partes a abstenerse de hacer provocaciones y cometer actos de violencia que podrían poner fácilmente en peligro los logros alcanzados hasta el momento. Los animo a formular un plan de trabajo transparente y consensuado para iniciar conversaciones inclusivas sin vacilación y con carácter urgente.

Para terminar, quisiera felicitar al pueblo de Malí por haber iniciado este camino tan estupendamente. Pueden contar con el apoyo de la comunidad internacional para buscar soluciones sostenibles a los problemas que acosan a su país. Dichas soluciones solo pueden provenir de ellos. También quiero agradecer a la Unión

Africana, la CEDEAO y otros asociados internacionales su compromiso para abordar la situación de Malí y su respeto y apoyo a la MINUSMA.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Koenders por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Reconciliación y Desarrollo del Norte de la República de Malí.

Sr. Diarrah (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quiero felicitarlo por ocupar Azerbaiyán la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre y acoger con satisfacción su iniciativa de celebrar esta importante reunión sobre la situación en Malí. Mi Gobierno también está muy agradecido al Secretario General Ban Ki-moon por los esfuerzos encomiables que ha seguido haciendo para resolver la crisis de Malí.

Desde la reunión informativa del Consejo sobre el informe del Secretario General (S/2013/338) celebrada el 25 de junio, han pasado muchas cosas en mi país. El 18 de junio, en Uagadugú, el Gobierno de transición y los grupos armados firmaron un acuerdo preliminar sobre las elecciones presidenciales y las conversaciones de paz inclusivas en Malí. El 1 de julio, se puso en marcha la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), que absorbía la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano. El 29 de julio y el 12 de agosto, con el apoyo de sus asociados externos, Malí celebró las elecciones presidenciales más transparente desde que comenzara su proceso democrático en 1992. Las elecciones reflejaron una tasa de participación excepcionalmente alta, que atestiguaba la voluntad de nuestro pueblo de hacerse cargo de su propio destino y salir de la ciénaga de la crisis multidimensional en la que el país se ha estado revolcando desde enero de 2012. Con el 77,6% de los votos, una victoria aplastante e indiscutible, el pueblo de Malí confió a Ibrahim Boubacar Keita la tarea de guiar el futuro de nuestro país.

Desde que comenzaron los trabajos el 8 de septiembre, el Gobierno, encabezado por el Primer Ministro Oumar Tatam Ly y bajo la autoridad del Presidente Keita, se ha volcado en encontrar una solución para los problemas del norte. A la vez que ha tratado de establecer un intenso diálogo con todas las partes involucradas en la crisis, ha puesto en marcha una serie de medidas encaminadas a preparar las negociaciones estipuladas en el acuerdo preliminar del 18 de junio dentro de un plazo de 60 días.

Sin entrar en detalles, hablaré de las siguientes medidas: la reunión de los grupos armados celebrada en Bamako del 15 al 17 de septiembre; la audiencia concedida por el Presidente a los grupos armados en Koulouba el 17 de septiembre, durante la cual el Jefe de Estado estableció el marco para los futuros debates, especificando que además de las cuestiones de autonomía e independencia, todo era negociable en el marco de un Malí unido y plural, y la aplicación de medidas para fomentar la confianza, empezando con la liberación de varios detenidos el 18 de septiembre y el 3 de octubre. También debo destacar que hemos ordenado que se levante tan pronto como sea posible el mandato político de varias personas que eran miembros de la Asamblea Nacional. Los días 15 y 16 de septiembre también organizamos foros de sensibilización en Tombuctú, Gao, Kidal y en todo el territorio nacional, según lo dispuesto en el acuerdo preliminar firmado en Uagadugú. En varias regiones del país se están celebrando varios foros intracomunitarios.

La nueva Comisión Nacional para el Diálogo, la Verdad y la Reconciliación pronto comenzará a organizar foros intercomunitarios y a investigar exhaustivamente las violaciones de los derechos humanos y las consecuencias de la ocupación de las tres regiones del norte. La Comisión visitará los campamentos de refugiados y desplazados con el fin de informarse acerca de todas las cuestiones relativas a su reintegración en sus lugares de origen, y hará recomendaciones al Gobierno sobre la manera de garantizar que a partir de ahora se haga justicia y se ponga fin a la cultura de la impunidad en nuestro país.

Del 21 al 23 de octubre, en el marco de los preparativos para la conferencia nacional sobre el norte, que se celebrará a finales de este mes, el Gobierno organizará un foro sobre la descentralización, encaminado a crear mecanismos institucionales que fortalezcan las capacidades de los colectivos descentralizados para atender mejor las necesidades básicas de la población.

Por otro lado, el Gobierno está preparando un plan para el desarrollo acelerado de las regiones septentrionales, cuya primera versión se aprobó el lunes, 14 de octubre, durante un taller de validación en el que se dieron cita el Gobierno y el conjunto de nuestros asociados técnicos y financieros. Las recomendaciones del foro sobre la descentralización así como el contenido del plan de desarrollo acelerado de las regiones septentrionales figurarán en el orden del día de la conferencia nacional sobre el norte, que aglutinará a todos los componentes sociales de nuestro país de manera que juntos podamos forjar una solución definitiva y duradera a la crisis que azota a nuestro país.

El objetivo de nuestro Gobierno es reconciliar a los malienses entre sí y consigo mismos, puesto que una nación solo puede ir hacia delante si está unida y aglutinada en torno a una visión común sobre su futuro. Con determinación y sabiduría, vamos a reelaborar un nuevo contrato social a fin de recrear las condiciones de la coexistencia entre todas las malienses y todos los malienses.

En la intervención que hizo el 27 de septiembre pasado, con ocasión del debate general del sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General (véase A/68/PV.15), el Presidente Boubacar Keita expresó su determinación indefectible de completar el proceso electoral organizando la primera ronda de elecciones legislativas el 24 de noviembre y la segunda ronda el 15 de diciembre. Malí ha emprendido la senda de construcción de un estado de derecho, luchando con determinación contra la corrupción y la impunidad. La nación es ante todo un espacio de solidaridad basado en la justicia y la equidad.

Si bien el despliegue de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad de Malí y de la MINUSMA y la Operación Serval ha contribuido a mejorar de manera considerable la situación de seguridad en las grandes ciudades del norte de Malí, en algún momento dado habrá que reconocer que hoy por hoy la situación sobre el terreno se caracteriza por el regreso de los grupos armados, los terroristas y los yihadistas, que siguen representando una grave amenaza para la estabilidad así como para la paz y la seguridad en las regiones del norte del país y en el conjunto del Sahel. A modo de ejemplo, el Gobierno de Malí dirigió una carta de fecha 2 de octubre de 2013 (S/2013/586) a los miembros del Consejo de Seguridad para señalar a su atención que se están multiplicando los atentados terroristas en el norte de Malí. Esos atentados terroristas demuestran claramente que la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada en Malí no ha terminado y que la situación de seguridad sigue siendo frágil en toda la región del Sahel.

Permítaseme decir unas palabras sobre la situación humanitaria en Malí, donde todavía queda mucho que hacer para que los desplazados y refugiados puedan regresar a su lugar de origen de manera segura y viable. Además de las dificultades derivadas de la crisis de seguridad del norte, hay un deterioro considerable de la situación alimentaria en el sur del país, donde más de 800.000 personas afrontan dificultades inconmensurables.

Dada la reanudación de las actividades terroristas que se ha registrado estas últimas semanas, hay que desplegar el ejército maliense en todo el territorio con el apoyo de la MINUSMA, que debe contar también con los medios adecuados para ejecutar el mandato que se le encomendó según las disposiciones pertinentes de los párrafos 16 y 17 de la resolución 2100 (2013), de 25 de abril.

Antes de terminar, quisiera reafirmar el sincero agradecimiento y la profunda gratitud del pueblo y del Gobierno malienses a todos nuestros asociados bilaterales y multilaterales por su compromiso constante de apoyo a nuestro país, y recordarles la necesidad de no bajar jamás la guardia ante los grupos terroristas y los yihadistas por considerar que la crisis maliense está solucionada y que hay que pasar página y ocuparse de otras zonas de tensión.

Quisiera insistir en que la situación de seguridad sigue siendo muy volátil. Todos los amigos de Malí deben dedicarle una atención constante y la comunidad internacional debe renovar su compromiso de combatir el terrorismo y la delincuencia transfronteriza.

Por último, quisiera hacer un llamamiento urgente a la comunidad internacional, sobre todo a los amigos de Malí, que se reunieron en Bruselas en mayo, para que se proceda a una movilización urgente de las contribuciones anunciadas a fin de relanzar el desarrollo económico de Malí.

Mi delegación acoge favorablemente el informe que se examina hoy (S/2013/582).

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. A continuación invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.